



Consejo Económico y Social

Distr. general
17 de enero de 2003
Español
Original: inglés

Comisión de Población y Desarrollo

36º período de sesiones

31 de marzo a 4 de abril de 2003

Tema 5 del programa provisional

Tendencias demográficas en el mundo

Tendencias demográficas en el mundo

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe, preparado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1996/2 del Consejo Económico y Social, se ofrece un panorama general de las tendencias demográficas en las principales regiones del mundo y en determinados países. En él se tratan las siguientes cuestiones: tamaño y crecimiento de la población, urbanización y crecimiento urbano, envejecimiento de la población, fecundidad y anticoncepción, mortalidad, y migraciones internacionales. Además de secciones dedicadas a las tendencias demográficas en el mundo, el informe incluye otra sobre políticas en materia de población en la que se reseña las inquietudes y respuestas de los gobiernos en relación con las principales tendencias.

Durante el siglo pasado, especialmente en su segunda mitad, se registraron tasas de crecimiento de la población sin precedentes, impresionantes descensos en la mortalidad y la fecundidad, un envejecimiento de la población, una rápida urbanización y un gran crecimiento urbano, y un aumento de las migraciones internacionales. En el informe se destacan las consecuencias de esas tendencias demográficas y las oportunidades y los problemas que presentan para todas las sociedades en el siglo XXI.



Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1–4	3
II. Tamaño y crecimiento de la población	5–11	3
III. Urbanización y crecimiento urbano	12–20	6
IV. Envejecimiento de la población	21–29	9
V. Fecundidad y anticoncepción	30–39	12
VI. La mortalidad, incluida la provocada por el VIH/SIDA	40–52	14
VII. Migraciones internacionales	53–57	17
VIII. Políticas de población	58–66	20
IX. Conclusiones	67–73	22
Cuadros		
1. Países que representan el 75% del crecimiento de la población mundial en 2000-2005 (variante media)		4
2. Ocho países con mayor aumento y descenso demográfico entre 2000 y 2050 (variante media)		6
3. Indicadores relativos a la población urbana y rural por grupo de desarrollo, 1995-2030		7
4. Población de las ciudades con 10 millones de habitantes o más en 1950, 1975, 2001 y 2015		9
5. Esperanza de vida masculina y femenina en los períodos 1950-1955 y 1995-2000 y diferencias por sexo en todo el mundo y en sus zonas principales		17
Gráficos		
I. Proporción de personas de más de 60 años en todo el mundo, 1950-2050		10
II. Tasa mundial de población activa, 1950-2050		11
III. Proporción mundial de mujeres entre las personas de 40 a 59 años, y de más de 60, 80 y 100 años, 2000		12
IV. Esperanza de vida al nacer en todo el mundo y de regiones y países en grupos clasificados por su nivel de desarrollo, durante ciertos períodos comprendidos entre 1950 y 2050.		15
V. Países con mayor proporción de migrantes internacionales en 2002		19
VI. Países con mayor porcentaje de migrantes internacionales respecto de su población total en 2000 (países con 1 millón de habitantes o más)		20

I. Introducción

1. En el presente informe se ofrece un panorama general de las tendencias demográficas en las principales regiones del mundo y en determinados países, en concreto las relativas al tamaño y el crecimiento de la población, la urbanización y el crecimiento urbano, el envejecimiento de la población, la fecundidad y la anticoncepción, la mortalidad, incluida la provocada por el VIH/SIDA, y las migraciones internacionales. También, se incluye una sección sobre políticas demográficas, en la que se reseña las inquietudes y respuestas de los gobiernos en relación con las principales tendencias de la población.

2. Las tendencias demográficas expuestas se basan en los resultados de la 17ª serie de estimaciones y proyecciones demográficas oficiales de las Naciones Unidas, preparadas por la División de población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría *World Population Prospects: the 2000 Revision*¹. Está a punto de concluir la 18ª serie, la revisión de 2002, cuyos resultados se publicarán próximamente².

3. Las tendencias demográficas mundiales se determinan mediante estimaciones y proyecciones sobre población específicas para cada país o zona. Las estimaciones abarcan el período comprendido entre 1950 y 2000 y las proyecciones corresponden al período comprendido entre 2000 y 2050. Las proyecciones demográficas por edad y sexo se preparan utilizando el método de componentes, que requiere la formulación de hipótesis explícitas sobre los futuros niveles y tendencias de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones internacionales. Los países se agrupan en regiones geográficas y zonas principales, regiones más desarrolladas y menos desarrolladas, así como en la categoría de países menos adelantados.

4. Los datos relativos a las políticas demográficas de los gobiernos que se exponen en el presente informe proceden del estudio *National Population Policies 2001*³, publicado también por la Secretaría. La supervisión internacional de las políticas nacionales en materia de población tiene una larga historia que se remonta al Plan de Acción Mundial sobre Población aprobado en la Conferencia Mundial de Población que se celebró en Bucarest en 1974⁴. Las políticas examinadas, que se refieren a las principales variables demográficas, se presentan de manera descriptiva y concisa, haciendo hincapié en la comparación analítica entre países y regiones desde una perspectiva tanto sincrónica como diacrónica. Al igual que sucede con la elaboración de las estimaciones y proyecciones en materia de población, la supervisión de las políticas nacionales se rige por los principios de la objetividad y la neutralidad.

II. Tamaño y crecimiento de la población

5. La población mundial alcanzó los 6.000 millones de personas a finales del siglo XX y crece actualmente algo más del 1% anual. Se llegó a 6.000 millones de personas en un período de 12 años, a saber, entre 1987 y 1999; este es el plazo más corto en que la población mundial ha aumentado en 1.000 millones de personas. Se prevé que en alcanzar los 7.000 millones se tarde un poco más, alrededor de 14 años.

6. Es probable que la población de las regiones más desarrolladas, que, según las estimaciones, supera ligeramente los 1.000 millones de personas, cambie poco durante los decenios venideros. Ahora bien, se espera que ocurran notables cambios

demográficos en los países desarrollados. Según las proyecciones, la población se reducirá en muchos países, especialmente de Europa, ya que se prevé que la tasa de fecundidad siga estando por debajo de los niveles de reemplazo. La población de otros países desarrollados continuará creciendo al estar su tasa de fecundidad más cerca de los niveles de reemplazo y por recibir significativas corrientes de migración internacional.

7. Las proyecciones para las regiones menos desarrolladas apuntan a un aumento constante de su población, que pasará de los aproximadamente 5.000 millones de personas actuales a unos 8.000 millones a mediados de siglo (variante media). En esta previsión se da por sentado que la fecundidad continuará su descenso; si no es así, la población de las regiones menos desarrolladas podría ser bastante mayor. Se espera un crecimiento particularmente rápido en el grupo de los 49 países clasificados como menos adelantados. Por ejemplo, la población de estos países casi podría triplicarse antes de mediados de siglo.

8. En la actualidad, el crecimiento anual de la población mundial es de unos 77 millones de personas. La mitad de este incremento corresponde a seis países: la India (21%), China (12%), el Pakistán (5%), Nigeria (4%), Bangladesh (4%) e Indonesia (3%). Como resultado de su crecimiento relativamente rápido, se prevé que mucho antes de mediados de siglo, la India sustituirá a China como país más poblado del mundo.

9. La cuarta parte del crecimiento anual de la población del mundo corresponde a otros 16 países (cuadro 1). Entre los 22 países que juntos representan el 75% del actual crecimiento demográfico, hay un país desarrollado, los Estados Unidos de América, cuyo crecimiento supone más del 3% del aumento de la población mundial. Ahora bien, cerca de la mitad del crecimiento de la población de los Estados Unidos es resultado de las migraciones internacionales.

10. La tasa de crecimiento de la población mundial ha descendido desde un máximo del 2% anual a finales del decenio de 1960 a algo más del 1% en estos momentos. Con todo, las proyecciones demográficas de las Naciones Unidas apuntan a un aumento constante de la población durante el presente siglo. Por ejemplo, se espera que dentro de 10 años la población mundial alcance los 7.000 millones de personas, que hacia 2025 se llegue a los 8.000 millones y que los 9.000 millones se alcancen aproximadamente a mediados de siglo (variante media).

Cuadro 1

Países que representan el 75% del crecimiento de la población mundial en 2000-2005

(variante media)

	<i>País</i>	<i>Aumento anual de la población, 2000-2005 (en millones)</i>	<i>Porcentaje acumulado</i>
1	India	15,9	21
2	China	9,2	33
3	Pakistán	3,8	38
4	Nigeria	3,2	42
5	Bangladesh	3,0	46

<i>País</i>	<i>Aumento anual de la población, 2000-2005 (en millones)</i>	<i>Porcentaje acumulado</i>
6 Indonesia	2,6	49
7 Estados Unidos de América	2,6	53
8 Brasil	2,1	55
9 República Democrática del Congo	1,9	58
10 Etiopía	1,6	60
11 Filipinas	1,5	62
12 México	1,5	64
13 Egipto	1,2	65
14 Viet Nam	1,1	67
15 Irán (República Islámica del)	1,0	68
16 Turquía	0,9	69
17 Afganistán	0,9	70
18 República Unida de Tanzania	0,9	71
19 Yemen	0,8	72
20 Uganda	0,8	73
21 Sudán	0,8	74
22 Tailandia	0,7	75
Población mundial	76,9	100

11. Aunque la población mundial sigue creciendo, el incremento demográfico previsto en cada país varía considerablemente. Algunos países aumentarán de tamaño con relativa rapidez en los próximos decenios, mientras que otros crecerán poco y algunos disminuirán de tamaño. Por ejemplo, en el cuadro 2 aparecen los ocho países cuya población aumentará en 100 millones de personas o más antes de mediados de siglo. La India es con diferencia el país que más contribuirá al crecimiento de la población mundial, con algo más de 500 millones de personas en 2050, seguida del Pakistán, que, según las previsiones, tendrá unos 200 millones de personas más, y de China y Nigeria con otros 187 y 165 millones, respectivamente. En cambio, se espera que la Federación de Rusia experimente el mayor descenso demográfico (alrededor de 41 millones de personas) seguida de Ucrania, el Japón e Italia, con descensos previstos de 20, 18 y 15 millones de personas, respectivamente (cuadro 2).

Cuadro 2
Ocho países con mayor aumento y descenso demográfico entre 2000 y 2050
 (variante media)

<i>País</i>	<i>Variación demográfica, 2000-2050 (en millones)</i>
A. Aumento de la población	
1 India	563
2 Pakistán	203
3 China	187
4 Nigeria	165
5 República Democrática del Congo	153
6 Bangladesh	128
7 Etiopía	123
8 Estados Unidos de América	114
B. Descenso de la población	
1 Federación de Rusia	-41
2 Ucrania	-20
3 Japón	-18
4 Italia	-15
5 Alemania	-11
6 España	-7
7 Polonia	-5
8 Rumania	-4

III. Urbanización y crecimiento urbano

12. La población urbana en todo el mundo alcanzó los 2.900 millones de personas en 2000 y se espera que llegue a 5.000 millones en 2030 (cuadro 3). En 1950, el 30% de la población mundial vivía en zonas urbanas, proporción que aumentó al 47% en 2000 y que ascenderá al 60% en 2030. Se prevé que en 2007 la mitad de la población mundial vivirá en zonas urbanas.

13. Las zonas urbanas de las regiones menos desarrolladas absorberán casi todo el aumento demográfico previsto a nivel mundial para el período 2000-2030, durante el cual se espera que la población urbana de las regiones menos desarrolladas crezca en 2.000 millones de personas, incremento casi idéntico al de la población mundial.

Cuadro 3

Indicadores relativos a la población urbana y rural por grupo de desarrollo, 1995-2030

<i>Grupo de desarrollo</i>	<i>Población (en millones)</i>			<i>Tasa de crecimiento (porcentaje)</i>		<i>Tiempo de duplicación (en años)</i>	
	<i>1995</i>	<i>2000</i>	<i>2030</i>	<i>1995-2000</i>	<i>2000-2030</i>	<i>1995-2000</i>	<i>2000-2030</i>
A. Tamaño y crecimiento de la población							
Población total							
Mundial	5,66	6,06	8,27	1,35	1,04	51	67
Regiones más desarrolladas	1,17	1,19	1,22	0,30	0,07	235	998
Regiones menos desarrolladas	4,49	4,87	7,05	1,61	1,24	43	56
Población urbana							
Mundial	2,57	2,86	4,98	2,19	1,85	32	38
Regiones más desarrolladas	0,88	0,90	1,00	0,50	0,38	138	185
Regiones menos desarrolladas	1,69	1,96	3,98	3,01	2,35	23	29
Población rural							
Mundial	3,10	3,19	3,29	0,63	0,10	111	714
Regiones más desarrolladas	0,30	0,29	0,21	-0,32	-1,09	...	...
Regiones menos desarrolladas	2,80	2,90	3,08	0,72	0,20	96	352
B. Indicadores urbanos							
	<i>Porcentaje de población urbana</i>			<i>Tasa de urbanización (porcentaje)</i>		<i>Tiempo de duplicación (en años)</i>	
	<i>1995</i>	<i>2000</i>	<i>2030</i>	<i>1995-2000</i>	<i>2000-2030</i>	<i>1995-2000</i>	<i>2000-2030</i>
Mundial	45,3	47,2	60,2	0,84	0,84	83	86
Regiones más desarrolladas	74,6	75,4	82,6	0,21	0,31	...	...
Regiones menos desarrolladas	37,7	40,4	56,4	1,39	1,11	50	62

14. En cambio, se espera que la población rural del mundo sólo crezca ligeramente durante los próximos 30 años, pasando de 3.200 millones de personas en 2000 a 3.300 millones en 2030. Además, ese incremento se producirá únicamente en las regiones menos desarrolladas, cuya población rural aumentará en unos 177 millones de personas. Se prevé que la población rural de las regiones más desarrolladas continúe su disminución a largo plazo, con una reducción de otros 82 millones de personas en los próximos 30 años.

15. La tasa de crecimiento urbano de las regiones menos desarrolladas ascendió al 3% anual en el período 1995-2000, frente al 0,5% de las regiones más desarrolladas. El ritmo del crecimiento urbano seguirá siendo particularmente rápido en las zonas urbanas de las regiones menos desarrolladas, con un promedio del 2,4% anual durante el período 2000-2030, en consonancia con un tiempo de duplicación de 29 años. En cambio, se prevé que la población rural de las regiones menos desarrolladas aumente muy poco, apenas el 0,2% anual durante ese mismo período. La población rural mundial permanecerá casi estable durante el período 2000-2030, oscilando entre los 3.200 y los 3.300 millones de personas.

16. El proceso de urbanización ya está muy avanzado en las regiones desarrolladas, donde el 75% de la población vivía en zonas urbanas en 2000. Así y todo, se espera que continúe la concentración demográfica en las ciudades y que, en 2030, el 84% de los habitantes de los países más desarrollados residan en zonas urbanas. El nivel de urbanización es considerablemente inferior en las regiones menos desarrolladas, donde el 40% de la población vivía en zonas urbanas en 2000. Se espera que esta proporción aumente al 56% en 2030.

17. Las grandes zonas que constituyen las regiones menos desarrolladas del mundo presentan claras diferencias en su nivel y ritmo de urbanización. En general, la región de América Latina y el Caribe está muy urbanizada y el 75% de su población vivía en asentamientos urbanos en 2000, proporción superior a la de Europa. Además, este porcentaje es el doble del 37% estimado para África o Asia, que, al estar mucho menos urbanizadas, experimentarán probablemente un rápido ritmo de urbanización durante el período 2000-2030. Se espera que, en 2030 el 53% y el 54% de sus habitantes, respectivamente, residan en zonas urbanas. Para entonces, será urbano el 84% de la población de América Latina y el Caribe, porcentaje similar al de América del Norte, la zona del mundo más urbanizada.

18. La proporción de personas residentes en grandes aglomeraciones urbanas o grandes megalópolis es relativamente pequeña. En 2000, el 3,7% de la población mundial residía en ciudades de 10 millones de habitantes o más y se espera que en 2015, la proporción aumente al 4,7%. En cambio, el 24,8% de la población mundial vivía en asentamientos urbanos con menos de 500.000 habitantes y, en 2015, es probable que el porcentaje llegue al 27,1%. En 2000, el 41,8% de la población de los países desarrollados vivía en asentamientos urbanos con menos de 500.000 habitantes y se espera que, en 2015 el porcentaje sea de 43%. En las regiones menos desarrolladas, donde la mayoría de la población reside aún en zonas rurales, la proporción de personas que vivían en ciudades pequeñas era del 20,7% en 2000 y será del 23,8% en 2015.

19. Casi la mitad de los residentes urbanos vivían en asentamientos con menos de 500.000 habitantes, proporción que, según lo previsto, disminuirá ligeramente en 2015, aunque seguirá superando el 50%. Por consiguiente, la tendencia a la concentración de la población en grandes asentamientos urbanos aún no ha provocado una clara disminución de la proporción ni de la cantidad de personas que viven en ciudades más pequeñas.

20. Con sus 26,5 millones de habitantes, Tokio es la aglomeración urbana más populosa del mundo, seguido por São Paulo (18,3 millones), México, D.F. (18,3 millones), Nueva York (16,8 millones) y Mumbai (16,5 millones) (cuadro 4). En 2015, Tokio seguirá siendo la mayor aglomeración urbana con 27,2 millones de habitantes, seguido por Dhaka, Mumbai, São Paulo, Nueva Delhi y México, D.F.; se espera que todas estas ciudades superen los 20 millones de habitantes.

Cuadro 4

Población de las ciudades con 10 millones de habitantes o más en 1950, 1975, 2001 y 2015

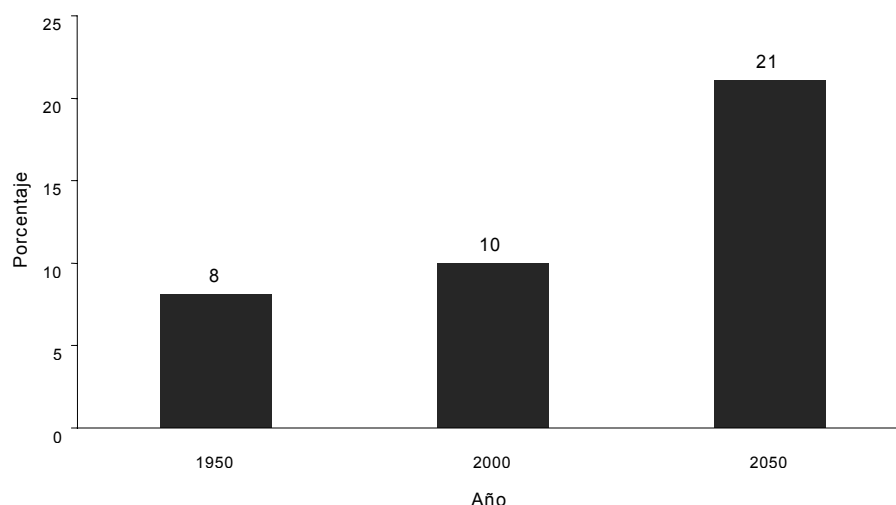
(en millones)

1950		1975		2001		2015	
<i>Ciudad</i>	<i>Población</i>	<i>Ciudad</i>	<i>Población</i>	<i>Ciudad</i>	<i>Población</i>	<i>Ciudad</i>	<i>Población</i>
1 Nueva York	12,3	1 Tokio	19,8	1 Tokio	26,5	1 Tokio	27,2
		2 Nueva York	15,9	2 São Paulo	18,3	2 Dhaka	22,8
		3 Shanghai	11,4	3 México, D.F.	18,3	3 Mumbai	22,6
		4 México, D.F.	10,7	4 Nueva York	16,8	4 São Paulo	21,2
		5 São Paulo	10,3	5 Mumbai	16,5	5 Nueva Delhi	20,9
				6 Los Ángeles	13,3	6 México, D.F.	20,4
				7 Calcuta	13,3	7 Nueva York	17,9
				8 Dhaka	13,2	8 Yakarta	17,3
				9 Nueva Delhi	13,0	9 Calcuta	16,7
				10 Shanghai	12,8	10 Karachi	16,2
				11 Buenos Aires	12,1	11 Lagos	16,0
				12 Yakarta	11,4	12 Los Ángeles	14,5
				13 Osaka	11,0	13 Shanghai	13,6
				14 Beijing	10,8	14 Buenos Aires	13,2
				15 Río de Janeiro	10,8	15 Manila (área metropolitana)	12,6
				16 Karachi	10,4	16 Beijing	11,7
				17 Manila (área metropolitana)	10,1	17 Río de Janeiro	11,5
						18 El Cairo	11,5
						19 Estambul	11,4
						20 Osaka	11,0
						21 Tianjin	10,3

IV. Envejecimiento de la población

21. En el siglo XX la proporción de personas de edad (60 años o más) continuó aumentando y se prevé que esa tendencia continúe durante gran parte del siglo XXI. Por ejemplo, la proporción de personas de edad era del 8% en 1950 y del 10% en 2000, y se prevé que alcance casi el 20% a mediados de siglo (gráfico I).

Gráfico I
Proporción de personas de más de 60 años en todo el mundo, 1950-2050



22. Al comenzar el siglo XXI había en todo el mundo aproximadamente 600 millones de personas de edad, el triple que 50 años antes. Se prevé que en 2050 la cifra ronde los 2.000 millones —una vez más se triplicará el número de personas en un período de 50 años.

23. A nivel mundial, este grupo de población crece un 2% por año, bastante más que la población en general y se espera que, por lo menos en los próximos 25 años, su crecimiento siga siendo más rápido que el de cualquier otro grupo de edad. La tasa de crecimiento del grupo alcanzará el 2,8% anual en el período comprendido entre 2025 y 2030. Un crecimiento tan rápido exigirá considerables ajustes económicos y sociales en la mayoría de los países.

24. Existen diferencias claras entre regiones respecto del número y la proporción de personas de edad. En las regiones más desarrolladas, casi una quinta parte de la población tenía más de 60 años en 2000; en 2050, la proporción será de una tercera parte. En las regiones menos desarrolladas, el 8% de la población es mayor de 60 años, pero en 2050 las personas de edad constituirán la quinta parte de la población.

25. Habida cuenta de que el ritmo de envejecimiento de la población es mucho más rápido en los países en desarrollo que en los desarrollados, los países en desarrollo tendrán menos tiempo para adaptarse a las consecuencias de dicho envejecimiento. Además, el envejecimiento de la población en esos países va acompañado de un nivel de desarrollo socioeconómico muy inferior al de los países desarrollados.

26. La población de edad también envejece. El grupo de edad que más rápido crece en todo el mundo es el de las personas de edad muy avanzada (más de 80 años). En la actualidad, este grupo aumenta un 3,8% anual y constituye más de una décima parte del total de personas de edad. A mediados de siglo, una de cada cinco personas de edad tendrá más de 80 años.

27. La tasa de población activa (número de personas de 15 a 64 años por cada persona de más de 65 años), indica la carga que entrañaría la población pasiva para los

trabajadores. La repercusión del envejecimiento demográfico se refleja en la tasa de población activa, que ha descendido y continuará haciéndolo. Entre 1950 y 2000, dicha tasa pasó de 12 a 9 personas en edad de trabajar por cada persona de más de 65 años y se prevé que, a mediados de siglo, la tasa mundial descienda a cuatro personas en edad laboral por cada persona de más de 65 años (gráfico II). Las tasas de población activa afectan de manera significativa a los planes de seguridad social, en particular los sistemas tradicionales en que los trabajadores sufragan las prestaciones de los jubilados.

28. La mayoría de las personas de edad son mujeres, ya que la esperanza de vida femenina es más elevada que la masculina. En 2000, había 63 millones más de mujeres mayores de 60 años, que de hombres y, en el grupo de edad más avanzada, hay entre dos y cinco veces más mujeres que hombres (gráfico III).

29. Los drásticos cambios demográficos que comenzaron en los siglos XIX y XX y continúan en el siglo XXI están transformando el mundo. La disminución de la tasa de fecundidad, sumada a una mayor longevidad, ha producido y seguirá produciendo cambios sin precedentes en la pirámide de edad de todas las sociedades, en particular la inversión histórica de la proporción de jóvenes y personas de edad. Las consecuencias profundas, generalizadas y duraderas del envejecimiento de la población presentan oportunidades y problemas para todas las sociedades.

Gráfico II
Tasa mundial de población activa, 1950-2050

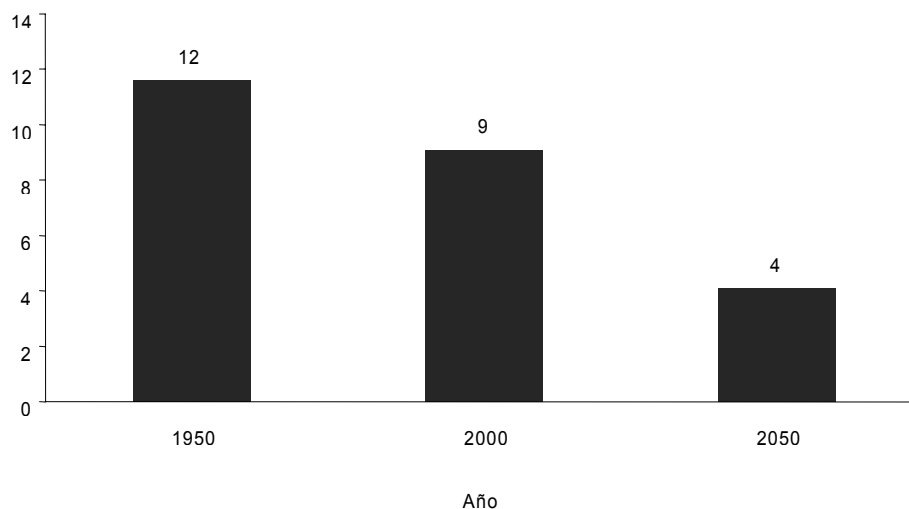
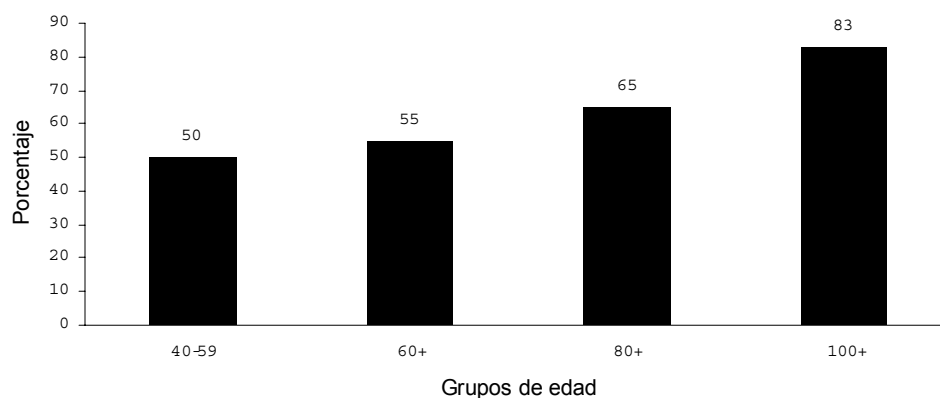


Gráfico III
Proporción mundial de mujeres entre las personas de 40 a 59 años,
y de más de 60, 80 y 100 años, 2000



V. Fecundidad y anticoncepción

30. Uno de los cambios demográficos más importantes ocurridos en los últimos decenios ha sido la disminución sustancial de la tasa de fecundidad en todas las regiones del mundo. Por ejemplo, en la generación anterior, la tasa total de fecundidad, es decir, el promedio de hijos que cada mujer tendría si no se modificaran las tasas de fecundidad en toda su vida, era casi de cinco a nivel mundial. A fines del siglo XX, la tasa de fecundidad había descendido a poco menos de tres hijos por mujer.

31. En la actualidad, aproximadamente un tercio de los países y regiones del mundo presentan tasas de fecundidad a nivel de reemplazo o inferiores. Esos países tienen 2.700 millones de personas, casi el 44% de la población mundial. Dado que sus tasas de fecundidad son bajas y probablemente seguirán siéndolo durante los próximos decenios, se prevé que su crecimiento demográfico sea relativamente bajo a mediados de siglo. Además, en algunos países, como Alemania, España, la Federación de Rusia, Grecia, Italia, el Japón, Polonia y Ucrania, se espera que disminuya la población debido a la persistencia de los bajos niveles de fecundidad.

32. Los demás países del mundo, cuya población conjunta es de casi 3.500 millones de personas, tienen tasas de fecundidad superiores al nivel de reemplazo (cinco hijos por mujer o más en casi el 40% de ellos). En consecuencia, se espera que la población de ese grupo de países crezca considerablemente en los próximos decenios.

33. En los países en desarrollo, el ritmo de reducción de la fecundidad ha variado significativamente en los últimos tiempos. Aunque la mayoría de los países de las regiones menos desarrolladas han avanzado mucho en su transición desde tasas altas a tasas bajas de fecundidad, hay unos 16 países que siguen teniendo tasas elevadas y sobre cuyas tendencias relativas a la fecundidad no hay información reciente, y si la hay, dicha información no indica que haya comenzado a reducirse la fecundidad. Aunque se prevé que en esos países la fecundidad disminuya después de 2005 a

razón de un hijo por decenio, probablemente no se alcanzará el nivel de reemplazo en el período 2045-2050.

34. La elevada tasa de fecundidad de esos países, que juntos tienen más de 250.000 millones de habitantes, redundará en un rápido crecimiento demográfico. A mediados de siglo, su población total prácticamente se cuadruplicará, sobrepasando los 1.000 millones. Todos esos países pertenecen al grupo de los países menos adelantados. De continuar así, este rápido crecimiento demográfico planteará importantes problemas para el futuro desarrollo de dichos países.

35. Con respecto a la anticoncepción, se estima que, a nivel mundial, el 62% (650 millones) de las más de 1.000 millones de mujeres en edad reproductiva que están casadas o viven en pareja usan anticonceptivos. En las regiones más desarrolladas, el 70% de las mujeres casadas utilizan métodos anticonceptivos, mientras que, en las regiones menos desarrolladas, el porcentaje es del 60%. En África, el 25% de las mujeres casadas emplean esos métodos, en tanto en Asia y América Latina y el Caribe el porcentaje es bastante elevado (66% y 69%, respectivamente).

36. En todo el mundo, 9 de cada 10 personas que usan anticonceptivos recurren a métodos modernos, de los que el más común es la esterilización femenina (20% de las mujeres casadas), el dispositivo intrauterino (DIU) (15%) y la píldora anticonceptiva (8%). Los métodos modernos se consideran más efectivos para prevenir el embarazo y requieren el acceso a servicios o suministros de planificación familiar.

37. Los métodos reversibles y de corta duración son más populares en los países desarrollados, en tanto que los de efectos prolongados tienen más aceptación en los países en desarrollo. En los países desarrollados, las personas que utilizan anticonceptivos recurren principalmente a la píldora (17% de las mujeres casadas) y los preservativos (15%). En cambio, la esterilización femenina y el DIU, que emplean respectivamente, el 22% y el 16% de las mujeres casadas, prevalecen en los países en desarrollo.

38. Los métodos tradicionales son más populares en los países desarrollados, donde los utiliza el 11% de los matrimonios, frente a apenas el 5% en los países en desarrollo. La mayor presencia de los métodos tradicionales en los países desarrollados explica en gran medida la diferencia entre los países desarrollados y en desarrollo con respecto al uso de anticonceptivos. Entre los métodos tradicionales más utilizados cabe mencionar la continencia periódica (método del ritmo) y el coitus interruptus. Casi una de cada 20 mujeres casadas emplea esos métodos en todo el mundo.

39. El uso de anticonceptivos aumentó significativamente en el último decenio. En los países en desarrollo, el porcentaje de personas que utilizaban métodos anticonceptivos creció al menos un punto por año en dos tercios de los países y al menos dos puntos por año en otro 15%. En África, el porcentaje de mujeres casadas que usaban métodos anticonceptivos pasó de aproximadamente el 15% hace 10 años al 25% actual. En Asia, el porcentaje aumentó de alrededor del 52% al 66%, y en América Latina y el Caribe de aproximadamente un 57% al 69%. En los países desarrollados apenas ha aumentado la utilización de anticonceptivos en el último decenio, debido a que su nivel de uso ya era alto.

VI. La mortalidad, incluida la provocada por el VIH/SIDA

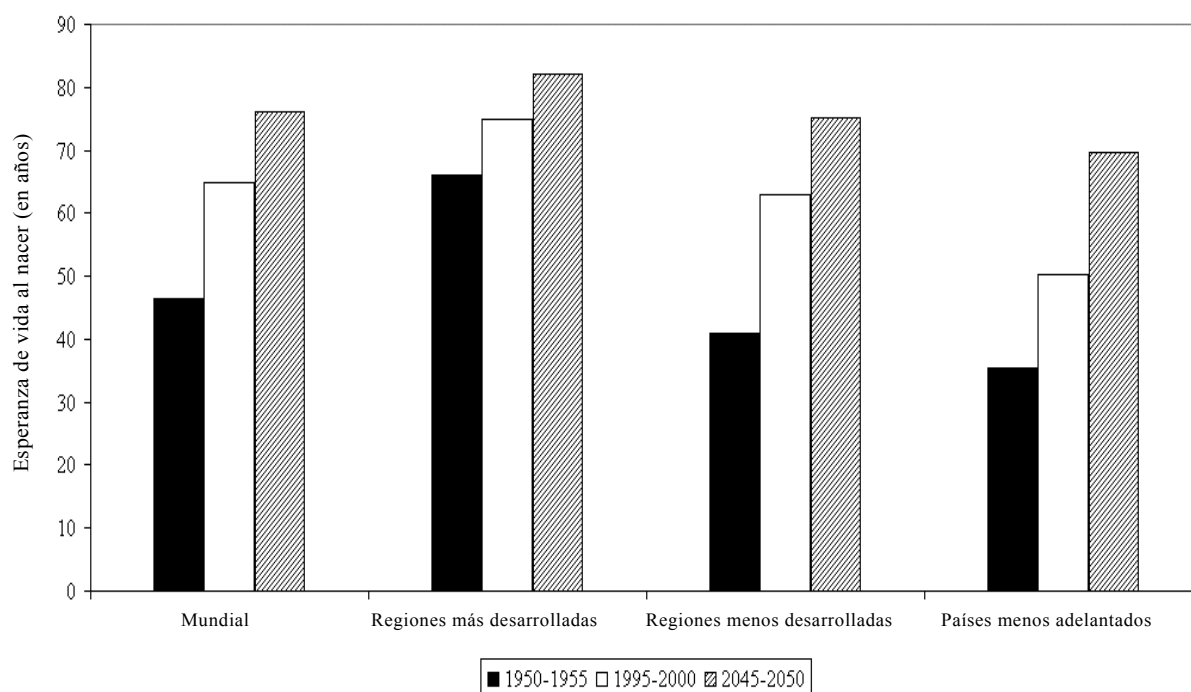
40. Durante el siglo XX se produjo el descenso más rápido de la mortalidad registrado en la historia de la humanidad. Aunque la reducción constante de la mortalidad se inició en el siglo XVIII, cobró nuevo impulso a principios del siglo XX, gracias a que tanto la mejora de las condiciones higiénicas y la nutrición como los tratamientos médicos basados en pruebas científicas pasaron a ser habituales en los países más avanzados.

41. Pese al retroceso ocasionado por las dos guerras mundiales, en el período comprendido entre 1950 y 1955 la mortalidad había descendido claramente en las regiones más desarrolladas. Por ejemplo, a mediados de siglo, la esperanza media de vida al nacer era ya de 66 años (desde los 63 años en la Europa meridional a los 70 años en Australia y Nueva Zelanda).

42. La mitad del siglo también supuso un importante punto de inflexión en las regiones menos desarrolladas: con el mayor uso de los antibióticos, las vacunas y los insecticidas, la mortalidad empezó a descender rápidamente en los países en desarrollo. Así, la esperanza de vida al nacer en las regiones menos desarrolladas creció algo más del 50% entre los períodos 1950-1955 y 1995-2000, pasando aproximadamente de 41 a 63 años. Como resultado de ello se redujeron las diferencias entre las tasas de mortalidad de los países menos y más desarrollados. En el período 1995-2000, la diferencia entre la esperanza de vida de ambos grupos era ya de 12 años, frente a una diferencia de 25 años en el período 1950-1955 (gráfico IV).

43. Sin embargo, sigue existiendo un grupo de países, los menos adelantados, donde la tasa de mortalidad no se ha reducido tanto ni al mismo ritmo que en las regiones menos desarrolladas. Por ejemplo, la diferencia entre la esperanza de vida de los países menos adelantados y las regiones menos desarrolladas en su conjunto aumentó de 5,5 años en el período 1950-1955 a 12,6 años en el período 1995-2000. Una de las causas principales de este incremento es que 26 de los 49 países menos adelantados presentan una alta incidencia de la epidemia de VIH/SIDA.

Gráfico IV
Esperanza de vida al nacer en todo el mundo y de regiones y países en grupos clasificados por su nivel de desarrollo, durante ciertos periodos comprendidos entre 1950 y 2050



44. Hasta hace muy poco se estimaba que la mortalidad seguiría descendiendo en todos los países, especialmente en los que aún presentaban tasas moderadas o altas porque habían iniciado más tarde su evolución hacia tasas bajas de mortalidad. Sin embargo, hubo que ajustar las previsiones debido a dos factores: la epidemia del VIH/SIDA y las perturbaciones provocadas por las transformaciones socioeconómicas registradas en los países con economías en transición.

45. La aparición del virus del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) y la consiguiente pandemia mundial han provocado un notable incremento de la mortalidad en los países más afectados por la enfermedad. Se estima que, a principios del siglo XXI, había más de 60 millones de personas infectadas, de las que unos 40 millones seguían con vida. Casi el 95% de los portadores del VIH residen en países en desarrollo y las mayores tasas de incidencia corresponden al África subsahariana. Además, ha crecido rápidamente el número de países de Asia y América Latina y el Caribe con elevada prevalencia del VIH. No se puede saber con certeza si la propagación de la enfermedad seguirá en estas regiones las mismas pautas que en África, pero probablemente habrá que reaccionar con rapidez y eficacia para evitar los efectos devastadores que está sufriendo ese continente.

46. También es obvio que la mortalidad ha tendido a estancarse o incluso a aumentar en ciertos países con economías en transición, la mayoría de los cuales tenían tasas relativamente bajas en el periodo 1950-1955. El hecho de que la mortalidad disminuya

con más lentitud o incluso se incrementa obedeciendo a causas múltiples y complejas que, sin duda alguna, se han visto exacerbadas por las importantes transformaciones socioeconómicas a que han dado origen los cambios políticos registrados en los antiguos países comunistas desde 1985.

47. Como consecuencia de esta evolución y en vista del incremento de las tasas de mortalidad que se ha producido en los países afectados por conflictos o luchas civiles, la tendencia que esas tasas seguirán en el futuro está rodeada de gran incertidumbre. Hace 10 ó 20 años parecía más seguro que la mortalidad se reduciría necesariamente en todos los países. No obstante, las tasas han descendido más rápido de lo previsto en algunos países desarrollados y no puede descartarse la posibilidad de nuevos descubrimientos médicos y tecnológicos que alarguen la vida de las personas, dando paso así a un futuro en que ciertas poblaciones tengan realmente una esperanza de vida al nacer superior a 85 ó 90 años.

48. En cuanto a las diferencias en las tasas de mortalidad de ambos sexos, a finales del siglo XX la esperanza de vida de la mujer era más alta que la del hombre en todas las regiones, aunque la diferencia era relativamente pequeña en el Asia central y meridional. Sin embargo, incluso en esa región, se había registrado un claro incremento de la esperanza de vida femenina en relación con la masculina, hecho especialmente llamativo si se tiene en cuenta que, en el período comprendido entre 1950 y 1955, el Asia central y meridional era la única región donde las mujeres tenían una esperanza de vida inferior a la de los hombres.

49. Durante la última mitad del siglo, la esperanza de vida femenina aumentó más que la masculina en tres grandes zonas: Asia, Europa y América Latina y el Caribe (véase el cuadro 5). Por el contrario, en África, América del Norte y Oceanía, las diferencias por sexo permanecieron relativamente estables o se redujeron. Europa fue la región donde la esperanza de vida de las mujeres creció más con respecto a la de los hombres, mientras que en África la esperanza de vida masculina aumentó más frente a la femenina y se redujeron las diferencias entre ambas. En general, la ventaja de las mujeres a este respecto en el período 1950-1955 fue menor que en el período 1955-2000.

50. En los últimos 50 años se ha registrado una importante disminución de la mortalidad infantil. La esperanza de vida en general está muy determinada por la tasa de mortalidad a edad temprana, especialmente cuando ésta es elevada. Por consiguiente, el claro incremento de la esperanza de vida registrado a nivel mundial durante el período 1950-2000 refleja en gran medida un drástico descenso de la mortalidad infantil. Se espera que esa tasa siga reduciéndose hasta que finalmente, en muchos países no haya fallecimientos a temprana edad. Ahora bien, este objetivo se alcanzará con más facilidad en ciertos países y regiones.

Cuadro 5
Esperanza de vida masculina y femenina en los períodos 1950-1955
y 1995-2000 y diferencias por sexo en todo el mundo y en sus
zonas principales

<i>Zona o región</i>	<i>Hombres (en años)</i>		<i>Mujeres (en años)</i>		<i>Diferencia entre la esperanza de vida de hombres y mujeres al nacer</i>	
	<i>1950- 1955</i>	<i>1995- 2000</i>	<i>1950- 1955</i>	<i>1995- 2000</i>	<i>1950- 1955</i>	<i>1995- 2000</i>
Mundial.....	45,2	62,9	47,9	67,1	2,7	4,2
Regiones más desarrolladas.....	63,6	71,1	68,6	78,6	5,0	7,5
Regiones menos desarrolladas.....	40,2	61,4	41,8	64,5	1,6	3,1
Países menos adelantados.....	35,0	49,4	36,1	51,2	1,1	1,8
Regiones menos desarrolladas sin los países menos adelantados.....	41,0	63,9	42,7	67,2	1,7	3,3
Europa.....	63,1	69,1	68,0	77,4	4,9	8,3
América del Norte.....	66,1	73,8	71,9	79,6	5,8	5,8
Oceanía.....	58,5	71,0	63,5	76,1	5,0	5,1
África.....	36,5	50,3	39,2	52,4	2,7	2,1
Asia.....	40,7	64,3	42,1	67,4	1,4	3,1
América Latina y el Caribe.....	49,7	66,1	53,1	72,6	3,4	6,5

51. Otro importante aspecto de la evolución de la mortalidad es el cambio en la distribución por edades de los fallecimientos. Frente al período 1950-1955, en que el 42% de los fallecimientos tuvieron lugar antes de los 5 años de edad y sólo el 26% después de los 60 años, en el período 1995-2000, el 21% de los fallecimientos se produjeron antes de los 5 años y el 50% después de los 60. Se prevé que, a mediados de siglo, sólo el 4% de los fallecimientos ocurran antes de los 5 años y que el 81% se produzcan después de los 60.

52. Se espera que las tasas de mortalidad continúen reduciéndose en la mayoría de las regiones del mundo y que, como resultado de ello, la esperanza de vida en dichas regiones aumente hasta alcanzar niveles sin precedentes en la historia de la humanidad. Sin embargo, en los países menos adelantados, ni siquiera las importantes mejoras previstas antes de mediados de siglo eliminarán la diferencia que los separa del resto del mundo. Además, en vista del retroceso que se ha producido recientemente en muchos de esos países, no es del todo seguro que puedan conseguirse dichas mejoras.

VII. Migraciones internacionales

53. En la actualidad, hay unos 175 millones de personas que no residen en su país de origen, aproximadamente un 3% de la población mundial. El número de migrantes se ha multiplicado por más de dos desde 1975. Actualmente, el 60% de los migrantes que existen en todo el mundo residen en las regiones más desarrolladas, mientras que

el 40% de ellos viven en las regiones menos desarrolladas. La mayoría de los migrantes del mundo viven en Europa (56 millones), Asia (50 millones) y América del Norte (41 millones).

54. Casi 1 de cada 10 personas residentes en las regiones más desarrolladas es migrante, frente a 1 de cada 70 habitantes de los países en desarrollo. En los 10 años transcurridos entre 1990 y 2000, el número de migrantes presentes en las regiones más desarrolladas aumentó en 23 millones, es decir, el 28%. Los Estados Unidos de América cuentan con el mayor número de migrantes (35 millones), seguidos por la Federación de Rusia (13 millones) y Alemania (7 millones) (gráfico V). Los cuatro países con proporciones más elevadas de población migrante son los Emiratos Árabes Unidos (74%), Kuwait (58%), Jordania (40%) e Israel (37%) (gráfico VI).

55. En los cinco años transcurridos entre 1995 y 2000, las regiones más desarrolladas del mundo recibieron a casi 12 millones de migrantes procedentes de las regiones menos desarrolladas, es decir, unos 2,3 millones de personas al año. El número de migrantes netos fue igual al 18% del número de nacimientos en dichas regiones y las tasas netas de migración supusieron dos tercios de su crecimiento demográfico. El aumento anual más notable se registró en América del Norte, que absorbió aproximadamente a 1,5 millones de migrantes al año, seguida de Europa con cerca de 1 millón.

56. Aproximadamente 1 de cada 10 migrantes es refugiado. A finales de 2000, el número de refugiados en todo el mundo era de 16 millones, de los que 12 millones estaban incluidos en el mandato de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otros 4 millones en el mandato del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. El mayor número de refugiados se encontraba en Asia (9 millones) y África (4 millones). En los países desarrollados había 3 millones de refugiados y otros 13 millones en los países en desarrollo.

57. Un importante aspecto de las migraciones internacionales es el dinero que los migrantes envían a su país de origen. Estas sumas constituyen una destacada fuente de ingresos en moneda extranjera para algunos países y una considerable aportación al producto interno bruto. Por ejemplo, en 2000, este tipo de envíos representó más del 10% del producto interno bruto de países como Albania, Bosnia y Herzegovina, Cabo Verde, El Salvador, Jamaica, Jordania, Nicaragua, Samoa y el Yemen.

Gráfico V

Países con mayor proporción de migrantes internacionales en 2002

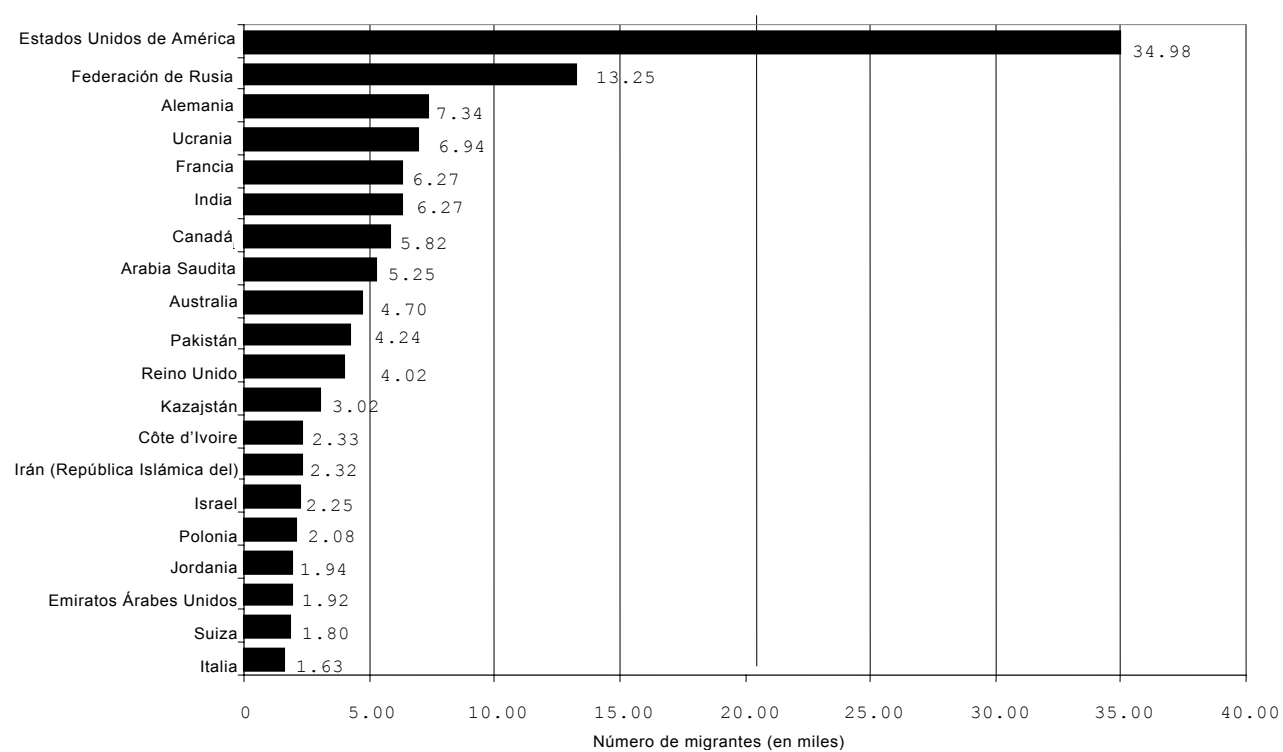
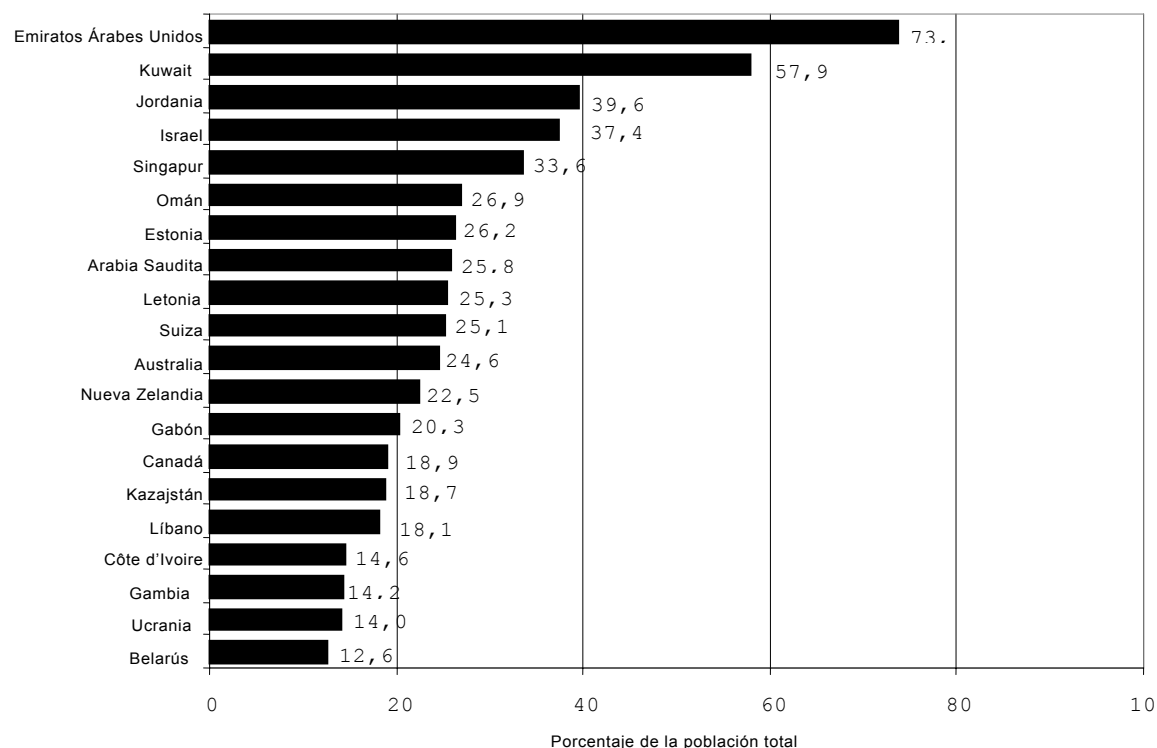


Gráfico VI

Países con mayor porcentaje de migrantes internacionales respecto de su población total en 2000 (países con 1 millón de habitantes o más)



VIII. Políticas de población

58. Para muchos países en desarrollo, la persistencia de elevadas tasas de crecimiento demográfico sigue siendo un problema de política. Alrededor de la mitad de los países de las regiones menos desarrolladas consideran que sus tasas son demasiado altas; es el caso de buena parte de los países de África (74%) y de una proporción significativa de los de Asia (43%) y Oceanía (44%). La preocupación por el rápido crecimiento de la población es algo menor en los países de América Latina y el Caribe (39%).

59. Casi el 60% de los países de las regiones menos desarrolladas y cerca del 80% de los 49 países menos adelantados consideran que su tasa de fecundidad es demasiado alta. Este porcentaje ha venido aumentando de manera constante desde mediados de los años 70, cuando uno de cada tres países menos adelantados consideraba que su tasa de fecundidad era demasiado alta. La tasa de fecundidad de las adolescentes es también motivo de preocupación para los gobiernos, sobre todo en las regiones menos desarrolladas. Alrededor de la mitad de los países de esas regiones y una tercera parte de los países de regiones más desarrolladas estiman que este es un problema importante.

60. El apoyo de los gobiernos a las políticas y los programas relacionados con la fecundidad aumentó constantemente durante el último cuarto de siglo. Cerca del 90% de los países prestan apoyo directo o indirecto a los programas de planificación familiar y al uso de métodos anticonceptivos y casi ha desaparecido la práctica de limitar el acceso a dichos métodos.

61. En los últimos años, el descenso de la tasa de fecundidad se ha convertido en motivo de preocupación para un número cada vez mayor de países, particularmente en las regiones más desarrolladas. El número de países situados en esas regiones que considera que sus tasas son demasiado bajas pasó de una quinta parte a mediados de la década de 1970 a la mitad del total. De los 34 países que estiman que su tasa de fecundidad es demasiado baja, 23 pertenecen a Europa, incluidos nueve de Europa oriental.

62. Las opiniones de los gobiernos sobre la tasa de mortalidad están divididas según el nivel de desarrollo de sus países. Alrededor del 70% de los países de las regiones más desarrolladas considera que su esperanza de vida es aceptable, frente al 39% de los países menos desarrollados y el 6% de los menos adelantados.

63. Algunos sectores de la población, especialmente los lactantes y los niños menores de 5 años, siguen registrando tasas de mortalidad inaceptables, lo que para muchos países es un problema grave. La mortalidad materna es otro motivo de gran preocupación, sobre todo en los países menos desarrollados. En las regiones menos desarrolladas, uno de cada cinco países considera aceptable su tasa de mortalidad materna frente a las tres cuartas partes de los países de las regiones más desarrolladas. Ninguno de los países menos adelantados estima que su tasa de mortalidad materna sea aceptable.

64. En los 20 años transcurridos desde que se reconoció que el VIH/SIDA era una enfermedad, esta pandemia se ha convertido en una de las principales causas de mortalidad de adultos en muchos países, particularmente en las regiones menos desarrolladas del mundo. Más del 80% de los países de esas regiones, y casi el 90% de los países menos adelantados, estiman que el SIDA es un problema importante. El SIDA también genera considerable inquietud en las regiones más desarrolladas, donde el 71% de los países lo considera un problema fundamental.

65. Los países desarrollados se inclinan más a limitar la inmigración, pero también los países en desarrollo siguen esa tendencia. El 44% de los países desarrollados ha implantado políticas encaminadas a reducir la inmigración, mientras que en los países en desarrollo la proporción es del 39%; a mediados de los años 70, sólo el 18% de los países desarrollados y el 3% de los países en desarrollo habían adoptado políticas al respecto. En cuanto a la emigración, tanto los países desarrollados como los países en desarrollo tienen opiniones y políticas similares. Aproximadamente tres de cada cuatro países, tanto desarrollados como en desarrollo, consideran satisfactoria su tasa de emigración, mientras que uno de cada cinco cuenta con políticas dirigidas a reducirla.

66. Los gobiernos llevan muchos años preocupados por la distribución espacial de su población. Esta preocupación suele obedecer a los altos índices de migración desde las zonas rurales a las urbanas, a la urbanización incontrolada y al crecimiento desmedido de las grandes ciudades y las zonas metropolitanas. Los gobiernos han intentado cambiar la distribución de la población de maneras diversas: construyendo nuevas capitales, estimulando el crecimiento de las ciudades de pequeño y mediano

tamaño en lugar de las grandes urbes, estableciendo polos regionales de desarrollo, controlando el desplazamiento de la población hacia las ciudades y limitando el crecimiento urbano desenfrenado reduciendo la urbanización. La mayoría de esos intentos no han logrado sus objetivos y la distribución de la población sigue siendo una esfera de especial preocupación para un número importante de gobiernos, sobre todo en las regiones menos desarrolladas.

IX. Conclusiones

67. Durante el siglo XX se produjeron cambios demográficos sin precedentes: tasas récord de crecimiento de la población, una impresionante reducción de las tasas de mortalidad y fecundidad, envejecimiento de la población, una rápida urbanización y un gran crecimiento urbano y aumento de las migraciones internacionales. La persistencia y las repercusiones de esas tendencias demográficas plantearán en el siglo XXI tanto oportunidades como problemas para todas las sociedades.

68. Entre 1900 y 2000 la población mundial creció de 1.600 a 6.100 millones de personas y el crecimiento mayor se produjo durante la segunda mitad del siglo. Aunque las tasas de crecimiento demográfico están disminuyendo, las estimaciones de las Naciones Unidas indican que la población mundial sigue aumentando y, a mediados del presente siglo, habrá aumentado en varios miles de millones de personas.

69. Como ha ocurrido en otras ocasiones, el futuro crecimiento de la población mundial será desigual: en su práctica totalidad corresponderá a los países en desarrollo, y especialmente a sus zonas urbanas. En cambio, se prevé una disminución significativa de la población de algunos países desarrollados debido a que sus tasas de fecundidad no alcanzan el nivel de reemplazo.

70. El descenso de las tasas de fecundidad, unido al aumento de la longevidad, se ha traducido en un envejecimiento de la población desconocido hasta ahora, tendencia que continuará en el futuro. La inversión histórica de la proporción entre jóvenes y personas de edad tal vez sea el fenómeno más sobresaliente de este proceso. El envejecimiento de la población obligará a la mayoría de los países a aplicar medidas de ajuste económico y social de gran alcance.

71. El VIH/SIDA ya ha provocado un notable incremento de la mortalidad en África, la región más afectada por la enfermedad. Aunque todavía no se sabe con certeza si la propagación del VIH/SIDA seguirá en otras regiones las mismas pautas observadas en África, puede que sea necesario actuar con rapidez y eficacia para evitar los efectos devastadores que está sufriendo ese continente.

72. La cuestión de las migraciones internacionales, que afectan a cientos de millones de personas en los países de origen, tránsito y destino, ocupa un lugar destacado en los programas nacionales e internacionales. Como consecuencia de la creciente inquietud que genera este asunto surgen numerosas interrogantes, para las que hay pocas respuestas claras y, lo que plantea dificultades sin precedentes.

73. Hay diferencias significativas en el grado de preocupación que manifiestan los países desarrollados y en desarrollo por la mayoría de las cuestiones demográficas. En las regiones más desarrolladas, las bajas tasas de fecundidad

y el envejecimiento de la población son motivo de gran inquietud para la mayoría de los gobiernos. En las regiones menos desarrolladas, las altas tasas de fecundidad, el crecimiento demográfico y la mortalidad, en particular la de los niños menores de 1 año y la mortalidad infantil y materna, son las cuestiones que más interesan a la mayor parte de los gobiernos. Sin embargo, tanto en las regiones más desarrolladas como en las menos desarrolladas del mundo, el problema del VIH/SIDA ocupa un lugar preeminente en el programa de políticas demográficas.

Notas

- ¹ Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.01.XIII.8 y Corr.1, E.01.XIII.9 y E.01.XIII.20.
 - ² Aparecerá en 2003 como publicación de las Naciones Unidas.
 - ³ Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.2002.XIII.12.
 - ⁴ Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.75.XIII.3.
-